

Facultad de Ciencias Humanas
Integración a la Cultura Académica (ICA)
Profesorado en Historia
Licenciatura en Historia

2020



Universidad Nacional de Río Cuarto
Facultad de Ciencias Humanas



**Facultad de Ciencias Humanas
Integración a la Cultura Académica (ICA)
Profesorado en Historia
Licenciatura en Historia**

AUTORIDADES DE LA FACULTAD

Decano: Prof. Fabio Dandrea

Vice-Decano: Prof. Diana Sigal

Secretaria Académica: Prof. Silvina Barroso

PROGRAMA INGRESO, PERMANENCIA Y EGRESO

Responsable: Prof. Mariana Gianotti

Coordinadoras de actividades de ingreso: Prof. Clarisa Pereyra - Prof. Marcela Montero

Coordinadores de ICA: Prof. Beatriz Angelini

Contacto: ingresohistoria@hum.unrc.edu.ar

Fotografía de tapa: Carlos Pascual/Claudio Asaad -Departamento de Ciencias de la Comunicación

Descripción: Jóvenes mirando a la cámara sonriendo con libros en la mano.



**Universidad Nacional de Río Cuarto
Facultad de Ciencias Humanas**



¿Cómo leer este material?

Se proponen los siguientes íconos para identificar las actividades y materiales que se utilizarán en el presente Módulo. Algunos de éstos son esenciales para trabajar en las clases, motivo por el cual debes contar con ellos para poder utilizarlos en el desarrollo de las actividades presenciales que los docentes te propongan.

Importante



Recordatorio, destacar, atención.

Descargas



Material en formato de texto para descargar.

Actividades



Actividades para resolver.

Bibliografía



Material bibliográfico, lecturas sugeridas.

Sitios Web



Enlaces o link a páginas Web.

Video



Material audiovisual.

Material educativo digital elaborado desde el Proyecto de Integración a la Cultura Universitaria, aprobado por Res. CD N 503/2017, en el marco del Programa de Ingreso, permanencia y Egreso en las carreras de Grado de la Facultad de Ciencias Humanas, período 2017-2020, Res. CD N 259/2017.

Programa de Ingreso, Continuidad y Egreso de Estudiantes en las carreras de pregrado y grado de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Res. Rec 380/15) y el proyecto Mediación de Materiales de Ingreso para las Carreras de la UNRC 2017-2019 "La Valoración Continua para Fortalecer los Procesos Educativos". (Res. Rec 785/17). UNRC- Secretaría Académica.

ÍNDICE

BIENVENIDOS FUTUROS COLEGAS	5
1 - Presentación de los planes de estudio	6
Eje I- Del presente al pasado. Historia para qué, y para quienes.	7
Historia, esa “peligrosa química del intelecto” dentro de la cual luchamos.....	10
Eje II - Enseñar e investigar historia antigua, ¿por qué, para qué?	11
El estudio del mundo antiguo en el siglo XIX-XX	11
Historia antigua, presente y Latinoamérica.....	12
Eje III - El oficio del historiador: Investigar y enseñar, ¿cómo nos preparamos?.....	15
¿En qué consiste el oficio de historiador desde la investigación?.....	15
¿En qué consiste el oficio de historiador desde la enseñanza?.....	16
¿Cómo creemos poder hacerlo?	17
Tema I: El ser docente e investigador en historia.....	17
Tema II: La realidad social, los docentes y la investigación. Identificando algunos aspectos de la realidad social y educativa de nuestro país en la actualidad.....	18
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS EN ORDEN DE APARICIÓN EN EL CUADERNILLO.....	19
BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA EN ORDEN DE APARICIÓN EN EL CUADERNILLO	20
BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA	21
MATERIALES AUDIOVISUALES	21

BIENVENIDOS FUTUROS COLEGAS

En nombre de la comunidad del Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto les damos la bienvenida y agradecemos haber optado por nuestra propuesta educativa para prepararse como futuros profesionales de la Historia.

Dándole continuidad a las reflexiones que iniciamos en las JUPA, les proponemos anticiparnos a los encuentros que tendremos en el mes de febrero. Para ello queremos informarles sobre el contenido y materiales que abordaremos en esos días.

El Módulo Integración a la Cultura Académica (ICA), que desarrollaremos en el periodo de ingreso, parte de un eje integrador al que denominamos "Investigar y enseñar Historia". Ese punto de partida nos llevará a tres Ejes:

Comenzamos con I *"Del presente al pasado. Historia para qué, y para quienes"*, el presente, ese instante volátil – escurridizo-, cuando lo contamos ya es pasado, porque el tiempo no se detiene, es un continuum, es un devenir. Por tanto es ese pasado cargado de rutinas el que constituye el andamiaje para el porvenir.

El II *"¿Enseñar e Investigar Historia antigua ¿por qué, para qué?"* nos invita a pensar las intencionalidades para adentrarnos en ese pasado tan alejado aparentemente de nuestro presente.

Por último, el III *"El oficio del historiador: investigar y enseñar, ¿cómo nos preparamos?"*, nos proponemos trabajar con un taller obligatorio de la carrera denominado "Problematización de la formación y práctica docente" (6682), que les permitirá tener un código aprobado cuando finalicen las actividades de ingreso.

Con el deseo de vernos y así afianzar vínculos, nos despedimos imaginando un próximo año de trabajo en conjunto.

Beatriz Angelini y Susana Bertorello

Departamento de Historia

Facultad de Ciencias Humanas

Universidad Nacional de Río Cuarto

1 - Presentación de los planes de estudio

Los planes de estudio de ambas carreras están disponibles en la página web de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Te sugerimos acceder al mismo a través del siguiente link para que puedas conocer las asignaturas que conforman cada propuesta.



[Plan de estudio del Profesorado en Historia y plan de Licenciatura en Historia.](#)

Disponible en:

<http://www.hum.unrc.edu.ar/wp-content/uploads/2016/02/historia.pdf>

El Módulo Integración a la Cultura Académica (ICA) que desarrollaremos en el periodo de ingreso parte de un eje integrador al que denominamos "Investigar y enseñar Historia". Ese punto de partida nos llevará a otros Ejes:

Del presente al pasado. Historia para qué, y para quienes.

Enseñar e investigar historia antigua, ¿por qué, para qué?

El oficio del historiador: investigar y enseñar, ¿Cómo nos preparamos?



Se destinará el último encuentro para realizar una actividad integradora tomando como base el eje general "Investigar y enseñar Historia" con los demás apartados del Módulo Iniciación a la Cultura Académica donde de manera grupal, darán cuenta de los aprendizajes construidos.

Eje I- Del presente al pasado. Historia para qué, y para quienes.

El presente, ese instante volátil – escurridizo-, cuando lo contamos ya es pasado, porque el tiempo no se detiene, es un continuum, es un devenir. Por tanto es ese pasado, cargado de rutinas el que constituye el andamiaje para el porvenir. Porque allí están los elementos constitutivos del futuro. De esta manera, las incógnitas e incertidumbres sobre el porvenir se reducen cuando podemos otorgar una explicación, un sentido y una significatividad a nuestras acciones dentro un mundo heterogéneo y complejo.

De allí la importancia de sistematizar y de comprender las acciones de los hombres y mujeres en el tiempo. Ese es el oficio del historiador y la historiadora. Para el profesional de la Historia no basta con estudiar y narrar lo ocurrido por testimonio de referencia; con leer en manuales no basta tener buena memoria para recordar fechas y nombres, no basta con repetir escuchas de otros, de verlo por TV, no basta con “googlear”. Hay que indagar continuamente y someter a la razón crítica toda la información existente, bucear en diferentes registros las huellas que han quedado en el tiempo; hay que preguntar a los documentos, reconocer distintas voces que se expresan, visibilizar los testimonios anteriormente no consultados, aquellos que fueron residuales y que hoy nos advierten de problemáticas diferentes buscando dar explicaciones sustantivas. Así la indagación histórica como oficio de profesión posibilita la inteligibilidad de actos de la sociedad en el pasado, según los intereses del presente, porque tal como postuló el historiador Marc Bloch *“el pasado es [...] un dato que ya nada habrá de modificar. Pero el conocimiento del pasado es algo que está en constante progreso, que se transforma y se perfecciona sin cesar”* (1978: 49).

En cada época, cada generación, cada grupo social, cada organización política, a través del accionar de los sujetos (hombres y mujeres) actúa y deja sus testimonios según sus expectativas a porvenir. El historiador registra esos datos, los alinea y los une como un hilo de Ariadna, le da unidad, coherencia teórica, metodológica y empírica. Esa trama, esa historia construida queda articulada según el interés del grupo, la organización y los actores que la protagonizaron. Por ejemplo en la época de Napoleón (finales del siglo XVIII, inicios del XIX) se plantean los intereses de la Francia contra-revolucionaria opuestos a los de la época de la Revolución Francesa. Por otra parte, en una misma época existen grupos como la clase obrera que difiere de los intereses de empresarios capitalistas, por tanto el recorrido histórico del pasado de ambos y sus expectativas a futuro divergen; temática a la vez que refiere a una época contemporánea específica del mundo capitalista.

Por otra parte el Estado Nación como unidad territorial específica se organiza en determinada época (fines del siglo XIX) con intereses políticos que busca dar unidad e identidad a todo un territorio disímil y heterogéneo, lo que fue dejando sumergido las diferencias regionales al interior de los Estados nacionales. Así se constituyó la Historia Oficial Argentina. Es la historia construida y es aún, en muchos establecimientos educativos, la historia aprendida. Dentro de ese marco, las historias locales y regionales quedaron obligadas solo a mostrar repercusiones del movimiento mayor. Sin embargo, desde 7)

fines del siglo XX los historiadores de universidades del interior, comenzaron a mostrar las formas de adecuación a los procesos macros de unidades menores.

Por ello la Historia hoy no es solo unidades programáticas de estudio de procesos históricos globales y nacionales, sino también su complemento para mirar y analizar esos procesos macros en el territorio regional. Es el caso en la jurisdicción de la Villa de la Concepción lo que llevó a profundizar sobre fuentes locales y estudios regionales y de esta manera pensar la historia desde el espacio que se habita.

En ese sentido el artículo *Entre la Sierra y el Llano, una historia no tan conocida del pasado colonial*, permitió reflexionar sobre la conformación de una historia de la región antes de la conformación del Estado nacional.



Entre la sierra y el llano, una historia no tan conocida del pasado colonial de María Rosa Carbonari artículo publicado en el Libro *Cabildo y Justicia*, año 2011 (Pp. 23 a 43) Disponible en: https://www.unrc.edu.ar/unrc/digital/Pub_Cab_Justicia.pdf

Reducir la escala de análisis, como método de abordaje en los últimos años, ha posibilitado, además, mostrar la participación local en los macroprocesos y revisar la versión porteñacéntrica de la historia nacional. En ese caso también podemos conocer el accionar de los "vecinos" ante el proceso revolucionario de mayo en los siguientes artículos:



La Revolución de Mayo" en una Villa Real de reciente conformación. Diálogo entre lo micro y lo macro. De la Dra. María Rosa Carbonari, publicado en el libro "Bicentenario: memorias y proyección". Disponible en: http://letras.espaciolatino.com/aaa/carbonari_maria_rosa/la_revolucion_de_mayo.htm



Entrevista a la Dra. María Rosa Carbonari "La Revolución de Mayo en la Villa de la Concepción" Diario Puntal (08/11/2010). Disponible en: <http://www.puntal.com.ar/v2/article.php?id=58501>

En este mismo período y en el mismo contexto de época igualmente se ha avanzado en temáticas vinculadas al estudio del género que también ha irrumpido en el mundo académico. Esto lo podemos ver a través de un documento que habría permanecido de forma marginal o no habría tenido importancia para la época ni para la historia política, ni la historia económica. Sin embargo muestra también la participación de la mujer en la vida pública de entonces y permiten identificar el comportamiento de la sociedad local en tiempos independentistas. Dicha situación se aborda en el siguiente artículo:



Mujeres de la elite de la villa de la concepción en épocas de revolución. Cuando el peinado era un indicio de resistencia al nuevo poder, de María Rosa Carbonari (2011). Publicado en la Revista Dos Puntas, N° 3, Año 3. (Pp 147 – 166). Disponible en: http://www.facso.unsj.edu.ar/publicaciones/2_Puntas-03.pdf

Así, los nuevos problemas y planteos surgen dentro de una perspectiva histórica renovada que no está tan preocupada en mostrar resultados contundentes ni definitorios, en todo caso busca a partir de distintos fragmentos de documentos rescatar historias truncadas, permitiéndose plantear dudas, dejar vacíos, conjeturar posibilidades e imaginar ese mundo distinto al nuestro de quienes lo vivieron. En ese sentido se reconstruyó también la historia de Francisca Bengolea, cautiva de los indios ranqueles quien fuera cautiva de los indios a fines del período colonial en la frontera del río Cuarto, jurisdicción de Córdoba. "(...) por haber ido yo distraída en traje de hombre".



Historia de la cautiva Francisca Bengolea en la frontera colonial del río Cuarto (Córdoba). De la Dra. María Rosa Carbonari (2016), publicada en Coordinadas, Revista de historia local y regional. Disponible en: http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/coordenadas/article/view/10099/pdf_1

Es importante considerar que el pasado está plagado de huellas, sedimentos, registros materiales e inmateriales. Ese pasado no es unívoco y no es igual para todos, ni para todos los territorios. Encada presente los diferentes grupos interpelan el pasado en función de sus intereses y proyectos futuros. Por ello la elección a futuro se basa en la experiencia del pasado. Todo pasado se condensa en experiencias como capas sucesivas de intervenciones pretéritas, algunas mantienen su vigencia que continuamente se retroalimenta, otras pueden irrumpir como en un volcán en el presente o permanecer soterradas.

En este escrito hemos hecho referencia a dos nuevas irrupciones dentro del campo del historiador (historia regional e historia del género). No tan nuevas en el propio campo historiográfico, pero si en cuanto no han logrado afianzarse en el entendimiento de una Historia más compleja y heterogénea que el mundo contemporáneo precisa acceder, desarmando las historias monolíticas, monocausales y reduccionistas tanto de la Universal como Nacional. Por eso hoy la historia conocimiento está lejos de contar verdades contundentes y afirmaciones definitivas. La historia es un conocimiento que está en continuo proceso de revisión.

Historia, esa “peligrosa química del intelecto” dentro de la cual luchamos

Tampoco existe una definición unívoca del concepto. Distintos autores, reflejo de su pensamiento y época, se han manifestado tratando de traspasar aquella clásica oración de que la “Historia es la ciencia que estudia el pasado”. De las muchas y variadas conceptualizaciones traemos para la reflexión la famosa frase del francés Paul Valéry que se corresponde a la primera mitad del siglo XX y la del inglés Edward P. Thompson a la segunda mitad del siglo XX. Dos autores, dos pensamientos disímiles que nos pueden ayudar a interpelar nuestro presente. Traer al debate estas reflexiones permite reconocer que la visión de la historia se corresponde a cada época, y que en cada época existen luchas y enfrentamientos por construir memoria y conocimiento histórico, y por tanto que la Historia forma parte de esa lucha.

“La historia es el producto más peligroso que haya elaborado la química del intelecto. Sus propiedades son muy conocidas. Hace soñar, embriaga a los pueblos, engendra en ellos falsa memoria, exagera sus reflejos, mantiene viejas llagas, los atormenta en el reposo, los conduce al delirio de grandeza o al de persecución, y vuelve a las naciones amargas, soberbias, insoportables y vanas, pero cada historiador tiene su perspectiva, y su opinión la cual es completamente válida. No enseña rigurosamente nada, porque engloba todo y da ejemplos de todo”

Paul Valéry (Sète, 30 de octubre de 1871 – París, 20 de julio de 1945)

“La historia es una forma dentro de la cual luchamos y muchos han luchado antes que nosotros. Ni estamos solos cuando luchamos allí. Porque el pasado no está sencillamente muerto, inerte, ni es confinante; lleva también signos y evidencias de recursos creativos que pueden sostener el presente y prefigurar posibilidad”“Necesitamos la teoría en cada momento de nuestra labor y necesitamos una investigación que esté informada tanto empírica como teóricamente, la interrogación teorizada de lo que encuentra esta investigación”

Edward Palmer Thompson.

(Oxford, 3 de febrero de 1924-Worcester, 28 de agosto de 1993)

Eje II - Enseñar e investigar historia antigua, ¿por qué, para qué?

El estudio del mundo antiguo en el siglo XIX-XX

Las construcciones sociales del tiempo, y de la relación especial de la sociedad con su pasado, han variado sensiblemente a lo largo de la historia. La conciencia histórica, la idea de que cada acontecimiento es único y que, como tal, necesita ser entendido e interpretado en sus propias coordenadas de espacio y tiempo, junto con la confianza en que la situación presente es el resultado de la acumulación de las experiencias pasadas proyectadas en un determinado sentido hacia un futuro, fueron los rasgos centrales del surgimiento de la historia como disciplina académica a comienzos del siglo XIX. Con la enseñanza e investigación de la historia en las universidades, y el comienzo de la profesionalización de dicho saber en territorio alemán en el siglo XIX, se inauguró una estrecha relación del presente con el pasado. Los Estados nacionales, tanto en Europa, como también en América, buscaban en el pasado legitimación e identidad. Nació así lo que M. Bloch (2001: 59-60) definió como una "obsesión embriogénica" de los hombres, la idea de que los orígenes lo explican todo y la recurrente, por no decir omnipresente, confusión entre filiación y explicación histórica:

"Orígenes del régimen feudal', se dice. ¿Dónde buscarlos? Algunos han respondido 'en Roma'. Otros 'en Germania'. Las razones de estos espejismos son evidentes. En efecto, en uno y otros lugares existían ciertos usos –relaciones de clientela, compañerismo guerrero, papel de la renta de la tierra como salario por servicios prestados– que las generaciones posteriores, contemporáneas en Europa de las épocas llamadas feudales, habrían de continuar. Por lo demás, no sin modificarlas considerablemente. Sobre todo, en ambas partes se usaban palabras –tales como 'beneficio' (beneficium) entre los latinos, 'feudo' entre los germanos– que esas generaciones continuaron usando, confiriéndoles, poco a poco y sin advertirlo, un contenido casi completamente nuevo. Porque, para desgracia de los historiadores, los hombres no suelen cambiar de léxico cada vez que cambian de costumbres. Ciertamente, estas son constataciones llenas de interés. ¿Podemos pensar que agotan el problema de las causas? El feudalismo europeo, en sus instituciones características, no fue un arcaico tejido de supervivencias. Durante cierta fase de nuestro pasado, nació de todo un ambiente social." (Bloch, 2001: 63)

En el siglo XIX había una fuerte disputa sobre la interpretación correcta del "origen" del feudalismo europeo, la que afectaba a historiadores franceses que defendían la continuidad con Roma e historiadores alemanes, que hallaban un paralelo con las instituciones germanas de la llamada Ley Sállica. Esta disputa se volvió motivo de una fuerte reacción nacionalista por parte de la historiografía francesa, que, tras la derrota en la Guerra Franco-prusiana (1870-1871), comenzó a negarse a ver cualquier tipo de influencia "alemana" (léase "germana" en sus instituciones) (Hartog, 2001). La necesidad de interpretar el presente en función del pasado, incluso, en función de uno tan lejano como el antiguo, 11)

dominó la historiografía de la época. El estudio de la Antigüedad clásica nació en Europa y, en efecto, lo hizo como parte de un proyecto de identidad nacional y cultural. Cuando los intelectuales alemanes decidieron que estudiar la historia de los griegos antiguos era importante, y crearon seminarios de investigación en la Universidad de Berlín para enseñar e investigar dicho campo, lo hicieron porque consideraban que la historia de los griegos estaba vinculada de forma especial con la de Alemania y con la "civilización occidental".

Vivimos ahora, en cambio, en una sociedad "presentista", en la que el presente primero ha fagocitado al pasado y, luego, ha subordinado al futuro. El presente se ha convertido en la principal categoría conceptual del tiempo. Las modernas expresiones del "presentismo", como el consumismo, las vertiginosas innovaciones tecnológicas, la idea de inmediatez que genera la globalización, etc., han enfocado al historiador en el centro del debate contemporáneo sobre el presente: la llamada "historia reciente" o "historia del tiempo presente" es el ejemplo más claro de esta nueva actitud frente al tiempo y la experiencia (Hartog, 2007). El presente mismo puede volverse historia. En este contexto, puede resultar extraña, entonces, la pregunta de ¿por qué enseñar e investigar historia antigua? A ello deberíamos sumar, ¿por qué estudiarla en Latinoamérica en el siglo XXI?

Historia antigua, presente y Latinoamérica

Los planes de estudio de la escuela media en nuestro país reducen cada vez más los contenidos asignados al mundo antiguo. Lo mismo ocurre en el resto del mundo. No existe suficiente tiempo para que los alumnos puedan estudiar todo esos contenidos, que además, parecen por completo superfluos. A lo sumo, alguna breve reseña sobre Egipto y sus pirámides, Grecia y su democracia, y Roma y su derecho. La enseñanza de su 'legado' queda así asegurada. Las tensiones entre la formación de ciudadanos para la democracia o el entrenamiento de los trabajadores para el mercado parecen decantarse, cada vez más, en favor de una racionalidad instrumental, que se encuentra desprovista de herramientas históricas para pensar críticamente nuestra sociedad. Las humanidades y las ciencias sociales parecen cada vez más, desde esta lógica mercantilista, un gasto superfluo para los Estados.

En el caso de Latinoamérica, la justificación de esta negativa parece obvia, pero es también cuestionable. ¿De qué sirve estudiar una historia que en verdad no parece ser 'nuestra historia'? Hace un tiempo, cuando me encontraba en Alemania con una beca de estudios durante mi formación doctoral, la pregunta recurrente de parte de los especialistas de historia antigua de allí era *¿por qué escribía una tesis doctoral en historia antigua clásica en Argentina, si no era mi historia?* En ese momento me parecía bastante discutible la pregunta, pero con el tiempo advertí la potencia que tenía el discurso, como construcción histórica, de la naturalización de la historia antigua clásica (de griegos y romanos) como capítulo de la historia europea, o mejor aún, como primer peldaño de su historia. De más está aclarar que esta construcción, esta patrimonialización de un campo del saber, ha sido muy efectiva, pues no nos cuestionamos sobre la importancia del estudio de la

12)

historia latinoamericana o de Asia o de África, pero sí de la Antigüedad. ¿Pero es la historia antigua clásica una historia estrictamente europea? No es tan claro.

Pienso que estudiar la historia antigua tiene que interesarnos por la clase de fenómenos y procesos que se dieron por primera vez allí, como el Estado, la estratificación social, la escritura, la democracia y la palabra dialogada, un orden imperial (y por qué no un 'imperialismo'), y un gran número de etcéteras. Necesitamos, sin embargo, y en consecuencia, enseñar e investigar esta historia de forma comparativa. Atentos a sus parecidos y diferencias con otras experiencias históricas mundiales (y por ello humanas y universales). Desmitificarla, bajarla del pedestal de los 'modelos' de la alta cultura. Esa fue la actitud de la llamada Escuela de París, que con historiadores como L. Gernet, J.-P. Vernant y P. Vidal-Naquet buscó a partir de los años '60 del siglo pasado introducir las herramientas históricas de la antropología para entender a los antiguos griegos, en sus ritos, en sus prácticas y en su vida cotidiana. Sus experiencias se ponían en paralelo con las de otras sociedades que los antropólogos habían estudiado en África, en Oceanía y en América. En nuestro país, egiptólogo M. Campagno (2014), junto con otros historiadores argentinos del mundo antiguo, han advertido, en ese sentido, la riqueza de aportes teóricos como los del antropólogo P. Clastres para detectar las lógicas de parentesco y reciprocidad subyacentes a las sociedades antiguas (que no parecen distintas de las de otras sociedades), pero también las andinas y mesoamericanas. Así, la historia antigua puede convertirse en un capítulo de la historia de la humanidad, y como tal, volverse susceptible de ser abordado con provecho en cualquier país y sociedad.

El recorrido historiográfico que propone J. A. González Alcantud por los aportes de la Escuela de París y el fecundo diálogo entre la historia antigua y la antropología permite tener una aproximación más clara a las vicisitudes historiográficas de esta escuela:



"El otro griego. La escuela francesa de antropología histórica de la Antigüedad" de González Alcantud, publicado en la *Revista del CEHGR* (2016). Disponible en: <http://www.cehgr.es/revista/index.php/cehgr/article/view/129/93>

Necesitamos también, como afirma J. Gallego (2010), profesor e investigador dedicado a la historia de la Grecia clásica en nuestro país, reconocer el valor del mundo antiguo como un espacio suficientemente alejado en el tiempo para reflexionar abiertamente sobre nuestras experiencias como hombres, como una verdadera actividad 'configurante' para el pensamiento. Nuestro estudio del mundo antiguo no puede tener, por lo tanto, solo un objetivo de indagación erudita, sino que indefectiblemente debe transportarnos al planteo de problemas significativos que nos ayuden a comprender mejor los desafíos de las sociedades en el tiempo. El mundo antiguo tiene la importancia adicional de ser un campo de investigación universal, que ha atraído las más variadas interpretaciones durante diversas épocas, por lo que su estudio vuelve imprescindible la discusión histórica, de interpretación de los problemas, e historiográfica, de deconstrucción y discusión de las diversas

interpretaciones existentes de dichos problemas.

Por ejemplo, la democracia ateniense, que durante siglos fue estudiada exclusivamente a partir de los testimonios escritos que dejaron los aristócratas desafectos con este régimen (que monopolizaban la palabra escrita), que limitaba sus ambiciones de poder, puede ser objeto de una reevaluación completa a partir de una lectura a contrapelo de esas mismas fuentes, e integrando también fuentes más variadas construidas por actores diversos (con apuestas políticas e ideológicas encontradas).

En relación con lo anterior un aporte significativo es:



"El discurso aristocrático sobre el fin de la tiranía en Atenas y la teoría democrática" de Diego Paiaro (2016), publicado en DE REBUS ANTIQUIS Núm. 6, Año VI. Disponible en: <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo94/files/2016-e006-03-paiaro.pdf>

La historia antigua como se enseña y se investiga en las universidades argentinas proporciona actualmente buenos ejemplos de este tipo de abordajes. Y provee además buenos problemas para aproximarse a la enseñanza de la historia antigua desde nuevos y variados ángulos, más ricos y más plurales que los propuestos por la historia tradicional. Teniendo en cuenta esto, tenemos ahora herramientas más sólidas para entender la importancia de este campo de estudios, de gran vitalidad actualmente en el país. Podemos seguir ampliando, por lo tanto, nuestros horizontes históricos y culturales al respecto.

Eje III - El oficio del historiador: Investigar y enseñar, ¿cómo nos preparamos?

La propuesta está pensada en el marco de un principio ordenador que es "Investigar y enseñar Historia". Desde el eje denominado "El oficio del Historiador" entendemos que investigar implica el intento, siguiendo a Gadamer (1977), de cada generación de comprenderse a sí misma. Ello induce a pensar en la posibilidad de construir múltiples discursos, lecturas del pasado, llenas de pérdidas y resurrecciones, de vacíos de memoria y revisiones en función de posiciones e ideas contemporáneas a cada época y a cada escritor. Esta posibilidad de comprender el pasado que tiene cada generación está ligada a la idea de encontrar el verdadero sentido que hay en las cosas, esto no quiere decir, como sostenía el romanticismo, comprender mejor, sino comprender de un modo diferente.

¿En qué consiste el oficio de historiador desde la investigación?

En este punto citamos nuevamente a Marc Bloch (2001) cuando plantea que el historiador tiene por primera la obligación de ser sincero, dado que cada vez que nuestras tristes sociedades, en perpetua crisis de crecimiento, empiezan a dudar de sí mismas; uno las ve preguntándose si han tenido razón en interrogar al pasado, o si lo han interrogado bien. En nuestro arte, nuestros monumentos literarios están llenos de los ecos del pasado; nuestros hombres de acción siempre tienen en los labios sus lecciones, reales o imaginarias. Probablemente convendría marcar más de un matiz en la psicología de los grupos. Si no tenemos cuidado, existe el riesgo de que la historia mal entendida finalmente ocasione también el descrédito de la historia mejor comprendida. Pero si algún día hemos de hacerlo, será a costa de una violenta ruptura con nuestras tradiciones intelectuales más constantes.



Actividad 1

En este sentido proponemos la lectura de un ensayo sobre la obra de Mauricio Tenorio Trillo "Cultura y Memoria: Manual para ser historiador; y unas páginas de Apología para la Historia o el Oficio de Historiador de Marc Bloch.



"Culturas y memoria: manual para ser historiador" de Maruricio Tenorio Trillo (2012).
Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/tzintzun/n57/n57a10.pdf>



La Introducción de "Apología para la Historia o el Oficio de Historiador", escrito por Marc Bloch (2001) F.C.E., México,

Disponible en: <https://es.slideshare.net/joadacosta/bloch-marc-apologia-para-la-historia-o-al-oficio-del-historiador> (Pp. 34 - 43)

¿En qué consiste el oficio de historiador desde la enseñanza?

Nos proponemos trabajar con un taller obligatorio de la carrera, Problemática de la formación y práctica docente (6682), que les permitirá tener un código aprobado cuando finalicen las actividades de ingreso.

El taller como figura académica que acompaña todo el proceso de formación es un espacio cualitativamente diferente en cuanto a la enseñanza curricular tradicional. Tiene el propósito de constituirse en un espacio donde podemos pensar críticamente acerca del proceso de preparación para la profesión, a través de la revisión y el análisis de los aprendizajes propios, conjuntamente con los que iremos construyendo en la carrera. De modo tal que nos proponemos una tarea potencialmente capaz de posibilitar nuevos marcos referenciales, con la consiguiente ruptura de estereotipos que nos permitan pensar reflexivamente sobre las opciones que realicemos en un futuro.

Planteamos trabajar a partir de la formulación de "puntos de encuentros" entre el enseñar y el investigar Historia, singulares al taller, que iremos construyendo de acuerdo a las dinámicas del grupo y en relación a los objetivos del mismo.

El taller nos permitirá reflexionar que el formar parte del área de Ciencias Sociales desde la enseñanza e investigación de Historia en Argentina, implica un desafío apasionante y al mismo tiempo de tensión. Los profesionales de la Historia debemos tener claro que somos parte y a la vez intentamos aprender y enseñar a pensar históricamente la realidad social en que vivimos. La realidad social nos implica y nos complica, de allí la complejidad que nos permite problematizarla para incidir de manera colectiva y colaborativa en ella. Trabajaremos con los conceptos considerados claves en la Historia para darle una nueva vida a los mismos, no para que estén al servicio de la pretensión tiranizante del discurso de las ciencias sociales en el intento de someter y dominar al mundo para conocerlo. Según Hannah Arendt este proyecto nos separa del mundo. En la investigación y enseñanza de la Historia es importante interpelar los conceptos con imágenes, situaciones, sensaciones y percepciones, no para oponerlos, sino para crear tensiones y complementarlos. Pensar los conceptos como relatos de escenas para entrar en conversación, en diálogo con la realidad social, dándole movimiento; y desde allí abordar la temporalidad y la espacialidad como atributos constitutivos e inseparables de la misma.

Entendemos posible lograr estos propósitos analizando y confrontando los núcleos de problemática surgidos a partir de las representaciones y subjetividades que los futuros profesionales puedan visibilizar sobre la tarea integrada de investigar y enseñar Historia, desarrollando capacidades para analizar la realidad y permitir así delimitar las problemáticas emergentes en este momento de la preparación profesional. También reflexionando acerca de los aprendizajes que se van construyendo produciendo conocimientos desde lo singular – grupal, con la finalidad de apropiarse de ellos y manifestarlos por medio de la producción escrita y oral.

¿Cómo creemos poder hacerlo?

Trabajaremos en conjunto, estudiantes y docentes, de manera dinámica con los aportes conceptuales, experiencias, vivencias y saberes personales de todos. También con materiales bibliográficos designados para cada situación. Es posible que surjan, y se tendrán en cuenta, propuestas metodológicas por parte de los estudiantes que podrán implementarse de acuerdo a los intereses y requerimientos del proceso de aprendizaje.

Elegimos estrategias como la producción narrativa a partir de las representaciones y concepciones personales, producción de síntesis grupales e individuales, lecturas activas y representaciones orales.

Tema I: El ser docente e investigador en historia

¿Cómo me imagino? ¿Qué saberes necesito para construirme como docente? ¿Qué profesor queremos ser? un profesor que entienda que el conocimiento es una construcción social, que es interpretado en función de los problemas sociales existentes en cada momento histórico. En la escuela se enseña historia con el propósito de ubicar a la ciudadanía en su mundo para que aprenda a participar activamente en él. En la universidad se forman profesores que han elegido dedicarse al oficio de enseñar historia. La formación del profesor exige saber qué ocurre en las aulas cuando se enseña y se aprende historia, pero exige saber más cosas. Conocer a cerca de la escuela, el aula, la práctica, estos son elementos a considerar para el desarrollo profesional del profesor. La formación de los docentes de historia como intelectuales críticos en el contexto de una práctica reflexiva es, sin duda, uno de los caminos más eficaces para que los futuros docentes den sentido a su propia práctica, la comprendan y la valoren.



Actividad 2

Te proponemos ver y escuchar el video "*El circo de la vida () somos nosotros*" de Raly Barrionuevo. Y además leer el material "*Los primeros pasos del profesor en Historia: el ser docente y la realidad social*" de las profesoras Susana Bertorello y Beatriz Angelini.



El circo de la vida (relato) somos nosotros de Raly Barrionuevo. Ruso, R. (2014) Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=w1pwUZKLFcs>



Los primeros pasos del profesor en Historia: el ser docente y la realidad social. De las Profesoras Susana Bertorello y Beatriz Angelini (2015). Disponible en: <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/pedagogia/jornadas/jprof2015/ponencias/bertorello.pdf>

Tema II: La realidad social, los docentes y la investigación. Identificando algunos aspectos de la realidad social y educativa de nuestro país en la actualidad.

Se trata de formar docentes capaces de identificar la naturaleza científica de los conocimientos escolares desde una lectura epistemológica y relacionarlos con los distintos paradigmas para que sepan analizar los contenidos del currículum, de los libros de texto y puedan seleccionar los contenidos y las distintas maneras de enseñar.



Actividad 3

Realizamos la lectura de los siguientes materiales:



"El triple rol del profesor de historia; educador, investigador, intervención social. De Rodrigo Villa Pérez, publicado en la Revista Extramuro Nro. 11- 2012, (Pp. 101-112). Disponible en: <https://goo.gl/gcR4za>



Entrevistas Víctor Salto de la Universidad Nacional del Comahue dialoga con Liliana Aguiar Universidad Nacional de Córdoba y Cristina Angelini Universidad Nacional de Río Cuarto en la sección entrevistas a socias fundadoras de APEHUN en relación a historias y enseñanzas de la Revista Reseñas, N° 11, año 2013. (Pp. 237 – 248). Disponible en: <http://apehun.uncoma.edu.ar/index.php/component/phocadownload/category/1-resenas?download=12:revista-n-11>



Entrevista con el Dr. Joan Pagés Blanch. La didáctica de las Ciencias Sociales y la formación del profesorado- Realizada por: Consejo Editorial Revista Perspectivas en 2016. Disponible en: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivas/article/view/8986/10321>



BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA EN ORDEN DE APARICIÓN EN EL CUADERNILLO

Plan de estudio del Profesorado en Historia y plan de Licenciatura en Historia. Disponible en: <http://www.hum.unrc.edu.ar/wp-content/uploads/2016/02/historia.pdf>

Carbonari, M.R. (2011). "Entre la sierra y el llano, una historia no tan conocida del pasado colonial". En: Prado, D. Y Tréspidi, ma. [Comp.], Cabildo y Justicia, 1 ed. (pp. 23-43). Río Cuarto. UNRC. Disponible en: https://www.unrc.edu.ar/unrc/digital/Pub_Cab_Justicia.pdf

Carbonari, M.R. (2010). "La Revolución de Mayo" en una Villa Real de reciente conformación. Diálogo entre lo micro y lo macro". En: Bicentenario: memorias y proyección (pp. 118-140). Editor UNRC. Disponible en: http://letras.espaciolatino.com/aaa/carbonari_maria_rosa/la_revolucion_de_mayo.htm

Carbonari, M.R. (2010). "La Revolución de Mayo en la Villa de la Concepción". Diario Puntal. Disponible en: <http://www.puntal.com.ar/v2/article.php?id=58501>

Carbonari, M.R. (2011). "Mujeres de la elite de la villa de la concepción en épocas de revolución. Cuando el peinado era un indicio de resistencia al nuevo poder". En: Revista Dos Puntas, N° 3, Año 3. (pp 147 - 166). San Juan, UNRSJ-u. Disponible en: http://www.facso.unsj.edu.ar/publicaciones/2_Puntas-03.pdf

Carbonari, M.R. (2016). "Historia de la cautiva Francisca Bengolea en la frontera colonial del río Cuarto (Córdoba)". En: Coordinadas. Revista de historia local y regional (pp. 116-137), Vol. 3, N°2. Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (GIEHR-CIHUNRC). Disponible en: http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/coordinadas/article/view/10099/pdf_1

Bloch, M (2001). Apología para la Historia o el Oficio de Historiador (Pp. 34 - 43). F.C.E., México, Disponible en: <https://es.slideshare.net/joadacosta/bloch-marc-apologia-para-la-historia-o-al-oficio-del-historiador>

Tenorio Trillo, M. (2012). "Culturas y memoria: manual para ser historiador". Tusquest, México. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/tzintzun/n57/n57a10.pdf>

González Alcantud (2016). "El otro griego. La escuela francesa de antropología histórica de la Antigüedad". En: la Revista del CEHGR N° 28 (pp. 23-49). Disponible en: <http://www.cehgr.es/revista/index.php/cehgr/article/view/129/93>

Paiaro, D. (2016). "El discurso aristocrático sobre el fin de la tiranía en Atenas y la teoría democrática". En: DE REBUS ANTIQUIS Núm. 6, Año VI. Disponible en: <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo94/files/2016-e006-03-paiaro.pdf>

Bertorello, S. Angelini, B. (2015) Los primeros pasos del profesor en Historia: el ser docente y la realidad social. En: VIII jornadas Nacionales y 1ra congreso internacional sobre Formación del profesorado, "Narración, investigación y reflexiones sobre la práctica. 20)

Universidad Nacional de Mar del Plata. Disponible en:
<http://www.mdp.edu.ar/humanidades/pedagogia/jornadas/jprof2015/ponencias/bertorello.pdf>

Villa Pérez, R. (2012). "El triple rol del profesor de historia; educador, investigador, intervención social" En: Revista Extramuro N° 11, (pp.101-112). Disponible en:
<https://goo.gl/gcR4za>

Salto, V., Aguiar, L. y Angelini, C. (2013). "Entrevistas a socias fundadoras de APEHUN en relación a historias y enseñanzas de la Revista Reseñas". En: Reseñas de la Enseñanza de la Historia N°11. APEHUN (Asociación de Profesores de Enseñanza de la Historia de Universidades Nacionales) (pp. 237 – 248). Disponible en:
<http://apehun.uncoma.edu.ar/index.php/component/phocadownload/category/1-resenas?download=12:revista-n-11>

Pagés Blanch, J. (2016). "La didáctica de las Ciencias Sociales y la formación del profesorado". Entrevista realizada por: Consejo Editorial Revista Perspectivas en 2016. Disponible en:
<http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivas/article/view/8986/10321>

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

Campagno, M. (2014). Pierre Clastres y las sociedades antiguas. Miño y Dávila, Buenos Aires.

Gallego, J. (2010). "¿Para qué estudiar historia antigua?". En: Cernadas, J. y Lvovich, D. (eds.). Historia, ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta (pp. 205-219). Prometeo, Buenos Aires.

Hartog, F. 2001 (1998). Le XIXesiècle et l'histoire. Le cas Fustel de Coulanges. Éditions du Seuil, París.

Hartog, F. (2007). Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo. Universidad Iberoamericana, México, 2007.



MATERIALES AUDIOVISUALES

- El circo de la vida (relato) somos nosotros de Raly Barrionuevo. Ruso, R. (2014) Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=w1pwUZKLfCs>